



Escuela de Historia
Cátedra: Seminario II
Profesor: Rodrigo Araya Gómez
Estudiante: Tania Muñoz Quezada

**Los Trabajadores de Maipú:
Del Cordón Industrial a Fesima:
1970 - 1989**

Índice

I.	Introducción	Pág. 3
II.	El Movimiento Obrero	Pág. 7
III.	Capítulo 1: “El Cordón Industrial Cerrillos – Maipú	Pág. 12
IV.	Capítulo 2: La Represión a los trabajadores de Maipú	Pág. 18
V.	Capítulo 3: Las medidas económicas del régimen	Pág. 25
VI.	Capítulo 4: La rearticulación	Pág. 31
VII.	Conclusiones	Pág. 35
VIII.	Bibliografía	Pág. 37

I. INTRODUCCIÓN

Esta investigación, realizada en la comuna de Maipú está dirigida a conocer y describir las características del sindicalismo en esta comuna partiendo en el año 1970, año donde triunfa la Unidad Popular y hasta el desenlace, en el término de la Dictadura Cívico – Militar el año 1989, y establecida desde el golpe de Estado en 1973. Este periodo se caracterizó por manifestarse una efervescencia social desarrollada por las circunstancias de la llegada al poder de la Unidad Popular, donde destacaron distintas formas de organización que se describirán en estas páginas. En el primer capítulo se descubre el nacimiento de una nueva organización, se observa el quehacer de los trabajadores en Maipú durante la Unidad Popular donde destaca la organización llamada “Cordón Industrial Cerrillos – Maipú. En el segundo capítulo se explicarán las situaciones vividas por los trabajadores una vez producido el golpe de Estado y las consecuencias en sus labores y en sus vidas familiares. En el tercer capítulo se describirán las medidas económicas del régimen dictatorial hacia los trabajadores y las experiencias de estos en Maipú. Por último, en el cuarto capítulo se explicarán las distintas formas de rearticulación, es decir, las protestas que se realizaban y las organizaciones que surgían en los días de la Dictadura Cívico – Militar, donde destaca Fesima (Federación de Sindicatos de Maipú).

Al explicar las distintas condiciones de los trabajadores en Maipú se pretende establecer si existe una continuidad entre las organizaciones sindicales de cada una de las décadas estudiadas. Mediante la observación de las distintas dinámicas que alcanzan los trabajadores de Maipú, observar las características que los definieron en las distintas etapas de este periodo. Este estudio se realiza desde el enfoque de la Historia Social, ya que, para su realización, se utilizan testimonios y vivencias de trabajadores de Maipú. Se utilizan las orientaciones de la historia tradicional sólo para producir el contexto de cada una de los periodos, pero estos son atravesados por los antecedentes entregados por las personas comunes que fueron entrevistadas, permitiendo realizar un relato de lo acontecido en esta comuna desde la perspectiva de una localidad.

La Historia social “se define como una historia esencialmente económica y social, con varias características que la diferencian de la historia tradicional”¹ que sólo explica fenómenos únicos e irrepetibles, sin tomar bajo su estudio procesos que se desarrollan a escala masiva, de clases sociales o localidades específicas, como es el caso de esta investigación.

Distintos documentos fueron consultados para este trabajo. Documentos realizados por autores que han descrito determinados momentos de este periodo de estudio. Los estudios más completos, han sido realizados en torno a la organización de los Cordones Industriales. Frank Gaudichard en su libro “Poder Popular y los Cordones Industriales: Testimonio del movimiento popular urbano: 1970 – 1973” explica la conformación de los Cordones Industriales, y por esto, el Cordón Industrial Cerrillos –Maipú en protagonista en el relato, pero describe las distintas organizaciones de este tipo que se desarrollaron en la Región Metropolitana y el país. Otro autor que recoge este periodo en su investigación es Miguel Silva en su libro “Los Cordones Industriales y el Socialismo desde abajo” que realiza un estudio con testimonios diversos. Un tercer texto que aborda la misma temática es “Testimonio de los Cordones Industriales” de Ana López que recoge las distintas miradas de los entrevistados de lo acontecido durante la Unidad Popular, específicamente de los Cordones Industriales. La diferencia en el estudio de este periodo es abordada por Renzo Henríquez que describe y analiza el proceso vivido por la Industrial Perlak en el libro “Industrial Perlak dirigida y controlada por los trabajadores. Desalienación obrera en los tiempos de la Unidad Popular, 1970 - 1973”. Este autor también describe la organización campesina en la época en su libro “El Poder del Campo. Campesinos durante el gobierno de Allende”. Con ambos textos analiza la organización política y social de ambos grupos en Maipú describiendo lo acontecido en momentos específicos en el gobierno de la Unidad Popular.

¹ Grez, Sergio ¿Qué es la Historia Social? Un Diálogo con Sergio Grez, Revista de Estudios Históricos, Universidad Bernardo O’Higgins, 2013. Pág. 154

Lamentablemente no existen investigaciones de este mismo nivel de los años posteriores al golpe de Estado de 1973. Sólo podemos encontrar textos en revistas académicas como “El Programa de Economía del Trabajo” de la Academia de Humanismo Cristiano que funcionó durante los 80, donde se trata de temas particulares de sectores del sindicalismo, informando de el estado de este, y las consecuencias de las políticas del régimen. No se ha realizado una investigación exhaustiva de lo acontecido en relación a la persecución de los dirigentes y trabajadores ni el actuar de los sindicatos bajo las medidas económicas tomadas por la Dictadura Cívico – Militar en la comuna de Maipú.

Para esta investigación se realizaron entrevistas a varios trabajadores de Maipú que fueron testigos de la época estudiada. Patricio Tobar trabajador de INSA² desde 1960 hasta su jubilación en los años 90; Ronald Ordenes, funcionario Municipal miembro del equipo coordinador del PEM y POJH en Maipú; Juan Carlos Villarroel, trabajador de Pizarreño y presidente del Sindicato de esta empresa en 1980; Hernán Vega y Miguel Muñoz, trabajadores de José Kant metalúrgica en los años 70 y militantes comunistas; Ramón Becerra, integrante del comité organizativo del Cordón Industrial Cerrillos – Maipú y militante comunista; y Saúl Vargas, participante en FESIMA³ y actual presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores de Chile.

La comuna de Maipú ubicada en el sector poniente de la región Metropolitana durante los primeros años de existencia como comuna, existía un pequeño poblado y centenares de hectáreas pertenecientes a distintas familias como Errázuriz, Cuevas, Llona donde “la actividad agrícola se concentraba en la producción de trigo y también de viñas”⁴ se estableció un polo industrial desde mediados del siglo XX. Esto fue posible debido a las características que entregaba esta comuna, destacándose un abundante recurso de agua a través de napas subterráneas existentes en su cuenca. Se generó un tránsito de una comuna

² Industria Nacional de Neumáticos S. A.

³ Federación de Sindicatos de Maipú cuyo funcionamiento comienza en los años ochenta.

⁴ Ámbito Consultores, Manuscrito Estudio Histórico y Preguión “Ruta de la Batalla de Maipú”, estudio encargado por la Municipalidad de Maipú, 2016. Pág. 18

eminentemente agrícola perteneciente a varias familias acaudalas de la zona, a un importante sector industrial con empresas de variados rubros tales como: Nestlé, Indura, cementos Bio- Bio, Sigdo, Koppers, Coca – Cola, Bata, Calvo, Maestranza Maipú, Perlak, Aluminios El Mono, Mademsa, Camisas Harrow, Gasco, Fensa, Fantuzzi, Insa (Posteriormente Goodyear), Taller de Reparación Ferroviaria, Nylinza, Inapis, Cic, Salinas y Fabres, Cidina, Sumar, Polycron, Desco, American Screw, Pizarreño, José Kant Metalúrgica, etc. “En la década del 40, se produjo en Chile, especialmente en Santiago y Concepción un auge industrial contextualizado por un modelo económico proteccionista y sustitutivo de exportaciones. Auge liderado por el Estado a través de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO)”⁵ y que continuó durante los años venideros concentrándose el establecimiento de variados rubros fabriles en Maipú.

La instalación de industrias en territorio no urbanizado trajo consigo la creación de poblaciones creadas por los propios trabajadores, muchas veces muy cercanas a la fábrica, y por distintos mecanismos. Podían ser mediante participación en los sindicatos con asociación con la empresa, por la CORVI (Corporación de Vivienda), Cajas de Ahorro o cooperativas. Estas poblaciones, hogares de los trabajadores y sus familias, fueron protagonistas en variados momentos del proceso estudiado.

⁵ Ámbito Consultores, Manuscrito Estudio Histórico y Preguión “Ruta de la Batalla de Maipú”, estudio encargado por la Municipalidad de Maipú, 2016. Pág. 22

II. El movimiento obrero

A fines del siglo XIX y en los primeros años del siglo XX, los trabajadores de todo el mundo solicitaban a sus respectivos gobiernos mayores beneficios en materia laboral y social. Chile no fue una excepción y mediante variadas estrategias se fue materializando un auge por cambios sociales. Los trabajadores estaban influenciados por las ideas de los anarquistas que utilizaban distintas formas de protesta directa contra el Estado. El movimiento anarquista chileno influenciaba al movimiento obrero y lo convocaba a manifestaciones, huelgas generales, meetings y protestas violentas contra el estado burgués. El 1926 se crea la FORCH (Federación Obrera Regional de Chile) y el anarquismo influenciaba transversalmente en distintas organizaciones estudiantiles y de artistas e intelectuales. En la década del 30 surgen otros partidos que buscan los cambios de una manera tradicional, a través de la participación en las votaciones y en la institucionalidad vigente, estos son principalmente comunistas y socialistas. Estos partidos se concentran en impulsar reformas dirigidas a aumentar la seguridad social, esto debido a, que el país experimentaba las consecuencias de la crisis mundial que trajo mucha miseria a los más pobres. Los partidos nuevos logran introducir sus ideas en los sindicatos pero las protestas de los trabajadores se mantienen y son reprimidas con violencia por el gobierno de turno, “el instrumento gubernamental es de la legislación laboral, cuya expresión formal será la refundición de todas las leyes en el Decreto con Fuerza de Ley 178 del 28 de mayo de 1931, el denominado Código del Trabajo”⁶ con las normas aprobadas desde 1924 conseguidas con largas jornadas de lucha en las calles de los trabajadores. También se crean la Inspección del general del Trabajo que realiza la supervisión del cumplimiento de las leyes recién aprobadas y el fomento de la formación de sindicatos.

⁶ Montalbán, Camilo, “Historia y Geografía de Maipú”, Fondo de Cultura y Desarrollo Educativo Municipalidad de Maipú, 200. Pág. 6

En el periodo comprendido entre los primeros años de la década del 30 se produce una contracción en la economía de Chile nunca antes visto. Se suma a la crisis mundial en descenso de la producción de salitre y de cobre, sumado a todas las demás actividades económicas que ven una caída de igual forma. Se origina un colapso en el presupuesto fiscal y en la Balanza de Pagos que provoca un desempleo nunca antes visto en nuestro país. Esta crisis termina con la política de liberalismo que había imperado hasta entonces y con la dependencia de los mercados internacionales, “todas las medidas de política económica tomadas para afrontar la crisis conducen a estimular la industrialización nacional”⁷. Las condiciones mejoraron al finalizar el gobierno de Arturo Alessandri Palma en su segundo periodo a finales de la década del 30. Bajo su gobierno se realizaron cambios legales fundamentales para el movimiento obrero. La Ley n°5350 de 1934 entregaba el “Salario Vital Familiar para los obreros del salitre; en 1936 de crea a Caja de Habitación Popular que fomentaba la construcción de viviendas; el sueldo vital y asignación familiar para las empleadas de casa particular en 1937; y en 1938, la ley de Medicina Preventiva impulsada por el estado de bienestar que se implementaba”⁸. En este escenario de modificaciones a la legislación en un claro interés de mejorar las condiciones laborales y sociales de Chile, gana las elecciones el Frente Popular con la presidencia de Pedro Aguirre Cerda. Este era un conglomerado heterogéneo donde participan radicales, comunistas, socialistas, del partido democrático y los radicales socialistas, que instalan en la opinión pública que gobernarán buscando la justicia social. Durante los gobiernos liderados por este conglomerado, llamados los radicales, se aprueban nuevas leyes para el bienestar de los trabajadores: Sueldo Vita y asignación familiar para empleados en 1942; Indemnización por años de servicio a los obreros ferroviarios en 1940; en 1943 la Inamovilidad de trabajadores durante los conflictos colectivos legales; Asignación familiar para empleados públicos y obreros agrícolas en 1945 y 1947, respectivamente.

⁷ Barría, Jorge, “El Movimiento Obrero en Chile”, Ediciones de la Universidad Técnica de Estado, 1971. Pág. 62

⁸ Barría, Jorge, “El Movimiento Obrero en Chile”, Ediciones de la Universidad Técnica de Estado, 1971. Pág. 67

Y la Ley de Semana Corrida que incluía el día de descanso dentro del pago de la remuneración del trabajador⁹. Al finalizar el gobierno de Gabriel González Videla en el año 1952, último presidente del Frente Popular, el desarrollo económico basado en la industrialización mostraba agotamiento. Esto se transformó en el argumento para limitar las reformas sociales bajo los argumentos como la escasez de las divisas, la concentración de la propiedad y el atraso en el sector agrícola. El debate público no tardó en radicalizarse, y a las protestas de diversa índole, se sumaron los sindicatos. La huelga de los empleados en 1950 y la posterior creación de la CUT en 1953 por Clotario Blest demuestran una organización importante de los trabajadores de la época. La lucha era directamente con el Estado en estos años y, ya no, contra los empresarios. Bajo este panorama las distintas orgánicas de sindicatos proponían ideas alternativas donde la nacionalización del cobre y la reforma agraria fueron propuestas. En el gobierno de Carlos Ibáñez del campo, entre 1952 y 1957, se desarrolla el aparato estatal que amplía la cobertura asistencial. Se establecieron mayores beneficios en salud y se implementaron nuevos programas para el acceso a la vivienda como CORVI (Corporación de la Vivienda).

En el gobierno de los demócratacristianos con el Presidente Eduardo Frei Montalva de 1964 a 1970 se realizan reformas importantes. Se materializa la reforma agraria, en un tímido comienzo, y se busca fortalecer las organizaciones de base como las Juntas de Vecinos, los Centros de Madres y los Sindicatos. Esto no disminuyó la hostilidad que mantenían los trabajadores hacia los gobiernos. Mantenían movilizaciones en las relaciones laborales “las huelgas en Chile son cortas, frecuente, limitadas a una localidad y la mayoría de ellas son obra de sindicatos industriales, que las organizan generalmente para presionar a favor de sus demandas de mejores salarios y condiciones de trabajo”¹⁰.

⁹ Rojas, Jorge, “Las Políticas Laborales en Chile: 1900 – 1970”. Pág. 11 www.archivochile.com

¹⁰ Angell, Alan, “Los Partidos Políticos y Movimiento Obrero en Chile, Ediciones Era, 1972. Pág. 10

En 1973 es elegido como Presidente Salvador Allende Gossens acompañado por la unión de partidos llamada Unidad Popular. Estos ofrecen en la campaña cambios profundos en la institucionalidad hasta el momento destinadas a mejorar las condiciones de los más desposeídos con los recursos del país. Una vez en el gobierno se establecen las medidas destinadas a cambiar la fisonomía institucional del Estado de Chile comenzando por incorporar al Estado las áreas estratégicas del sector económico. Es así, que se nacionaliza la banca, el cobre y la industria. La medida con mayor relación con el mundo del trabajo es el establecimiento de Área de Propiedad Social que establece que las 90 grandes empresas estratégicas para el Estado deben ser incorporadas a este programa. Este consistía en tomar el control de la empresa a través de la expropiación, la requisición o la intervención fundamentada en el receso de la actividad de la industria por algún motivo. Durante los primeros meses de implementación se traspasaron 58 empresas, mayoritariamente a través de tomas o huelgas. Los trabajadores se organizaban para tomar el control de las empresas o se alineaban con el interventor para lograr que la empresa mantuviera la producción. La forma más radical de manifestación fue la creación del Cordón Industrial Cerrillos – Maipú que realizó la organización de los trabajadores en variados sectores industriales de la región y el país. Su creación se debió a la convicción de defender los avances que estaba logrando el gobierno de la Unidad Popular encabezado por el Presidente Allende. Las distintas acciones de grupos de derecha atacando a los trabajadores organizados, el interés de los patrones de disminuir la producción o no realizarla, tenía a los trabajadores en estado de alerta. El acontecimiento que detonó la mayor organización de los trabajadores fue el “Paro Patronal” donde la derecha realiza un paro de las empresas que están en su control y los camioneros detienen por semanas el traslado de los productos de primera necesidad, los grupos fascistas atacan a los camiones que están trabajando y los parlamentarios hacen lo posible por alterar las posibilidades del gobierno de una salida más rápida a esta insurrección de la derecha, que busca provocar un golpe de Estado. Por su parte, el Presidente Allende solicitaba a los trabajadores esperar las indicaciones del gobierno para actuar, pero ellos tomaron otras decisiones en esos momentos. Buscaron contrarrestar esta

situación haciendo los traslados de materiales por sus propios medios o ayudando a la distribución de alimentos en las poblaciones y turnándose para defender a la fábrica y a las poblaciones de los ataques de la derecha.

Hubo múltiples maneras de realizar las faenas y de organizarse para avanzar en el camino al socialismo impulsado por el gobierno. Esto demostró que las fábricas se asociaban según su territorio, al encontrarse en condiciones donde se encuentran distintos rubros por sector industrial.

Cuando se produce el golpe de Estado en 1973, todo tipo de organización social fue traducida como subversiva y terrorista. Los trabajadores fueron un foco de atención de la Dictadura Cívico – Militar, que se debía limitar en su actuar. Las distintas formas de afrontar los días de la Unidad Popular hicieron que se persiguiera a los dirigentes y los trabajadores que militaran en los partidos pertenecientes al derrocado gobierno. Comenzó una persecución contra los actores sociales de la izquierda. Los sectores industriales fueron ocupados por militares, tanto en las calles como, en las mismas empresas. Distintos personeros asociados a los militares tomaron el control de estas fábricas. Comenzó la persecución brutal de los trabajadores participantes del gobierno o dirigentes sindicales de partidos de izquierda.

En los años posteriores al golpe de Estado se implementaron medidas económicas que fueron diezmando al movimiento sindical y arrebatándole todos los derechos adquiridos en las luchas de décadas anteriores. Esto paralizó al movimiento sindical hasta que algunos sectores de los trabajadores se atrevieron a enfrentar a la Dictadura y comenzaron distintas maniobras para demostrar el descontento por la situación vivida en esos años. El 11 de mayo de 1983 la CTC¹¹ realiza el primer paro protesta contra la Dictadura Cívico – Militar y este se extendió por todo el país convirtiéndose en la primera manifestación a nivel nacional.

¹¹ Confederación de Trabajadores del Cobre

III. Capítulo 1: “El Cordón Industrial Cerrillos – Maipú

En el sector poniente de la ciudad de Santiago de Chile se encuentra la comuna de Maipú. Conocida por la batalla que terminó por confirmar la independencia de Chile pero que puede ser conocida por otros momentos en su historia. Durante los años posteriores fue un pequeño poblado con una gran extensión de territorio agrícola. Desde los años cuarenta se comienzan a establecer distintas empresas metalúrgicas, textiles, alimentarias que convirtió la zona, en un polo industrial en las décadas siguientes de la mano de la industrialización liderada por la CORFO (Corporación de Fomento Fabril) creada en 1939 por el Estado para impulsar la actividad productiva. El fortalecimiento de los sindicatos durante la primera mitad del siglo XX, a través de las distintas leyes que se generaron, permitió la existencia de una gran organización sindical en Maipú.

Con el triunfo de la Unidad Popular en las elecciones de 1970 donde Salvador Allende es elegido presidente, siendo el primer marxista elegido democráticamente en el mundo, se “constataba el surgimiento de las bases de un nuevo Estado, los organismos de poder basados en la democracia directa de los trabajadores”¹² que se manifiesta en la convicción del cambio sucedido, que crea un escenario propicio para las distintas reivindicaciones que están en deuda. El eslogan “Luchar, crear poder popular” fue una consigna que encarnó formas de lucha concretas y proyectos que desafiaban las relaciones sociales imperantes hasta el momento. La Unidad Popular por su parte, estableció en su programa de gobierno, la idea de poder popular pero no estaba claro en mecanismo a utilizar para hacerlo efectivo. Lo que estaba claro, era que los trabajadores debían realizar cambios de fondo en la situación del país traspasando el poder de los grupos dominantes a los obreros, pero dentro de las formas y espacios definidos por el gobierno, siempre dentro de la institucionalidad, respetando la legislación vigente y bajo los parámetros establecidos.

¹² Miranda, Nicolás, “Los Cordones Industriales, La revolución Chilena y el Frente populismo”, 2003. Pág. 1

La manera de realizar los cambios de la Unidad Popular fue a través de medidas que se establecieron al instalarse en el gobierno. Una de estas fue el integrar a empresas estratégicas del país a la propiedad del Estado. Este programa no contó con mayoría parlamentaria para ser desarrollado, por tanto, se utilizó un decreto vigente desde la República Socialista¹³ que le permitió al gobierno expropiar cualquier industria que considerara estratégica para la economía. A través del Área de Propiedad Social (APS) se podía expropiar o podía ser mixta, comprando la mayoría de las acciones. Se nombraron interventores. También hubo una participación activa de partidarios del gobierno en la vida política, integrando organizaciones sindicales, cooperativas y juntas de vecinos buscando ser apoyos del proceso que se estaba viviendo.

Al pasar el tiempo los trabajadores fueron adquiriendo distintas herramientas para manifestar sus intereses, “radicalizaron las formas de acción previstas y ensayaron modos efectivos de poder popular que tendía a superar la tradicional división entre los gobiernos y los gobernados”¹⁴. Cuando el movimiento obrero creó una forma de organización autónoma, desafió el control del sector obrero que tenía la CUT (Central Única de Trabajadores). Este era el actor relevante para guiar y concretar la participación sindical en el proceso según el gobierno. La CUT tuvo un retroceso en el gobierno de la Unidad Popular. En años anteriores había conseguido una estructura unida y con gran poder político pero “la llegada al poder de Allende y la Unidad Popular, planteó una nueva situación al movimiento sindical y puso en evidencia la insuficiencias de su organización interna para afrontar la coyuntura que se produjo ante un gobierno popular”¹⁵. La dinámica que se presentaba como una alternativa para enfrentar al gobierno durante procesos anteriores, se volvió inútil al pertenecer a este.

¹³ El 4 de junio de 1932 un movimiento cívico militar donde convergían jóvenes socialistas liderados por el abogado masón Eugenio Matte Hurtado, militares adeptos al coronel Marmaduke Grove y partidarios del ex presidente Carlos Ibáñez del Campo, aglutinados en torno de la figura de Carlos Dávila, se atrincheraron en la base de la Fuerza Área de El Bosque y exigieron con éxito la renuncia del presidente Juan Esteban Montero (Memoria Chilena).

¹⁴ Iglesias, Mónica, “Lo Social y lo Político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico”. 2015 Pág. 2 www.scielo.cl

¹⁵ Castillo, Sandra, “Sociabilidad y Organización Política Popular: Cordón Industrial Cerrillos Maipú” (Santiago, 1972) Cuadernos de Historia 32, 2010. Pág. 101

Las medidas implementadas por la Unidad Popular crearon amplias expectativas en los sectores populares, y por esto, se creó en la mayoría de trabajadores organizados con la intención de hacer los cambios propuestos, pero con celeridad. Comenzaron diferentes maneras de manifestarse de parte de los trabajadores como tomas de empresas o industrias y manifestaciones diversas con la intención de integrar la propia empresa al área de Propiedad Social. Muchos trabajadores eran cercanos a la Unidad Popular o al Presidente Salvador Allende e intentaron con todos los medios mantener en buenas condiciones las empresas y su producción, para no desestabilizar al gobierno.

La derecha tenía grandes intereses en desestabilizar al gobierno. Mediante distintos medios establecieron una seguidilla de atentados, amedrentamientos, desabastecimiento y paros de sectores importantes para el país. El más importante de estos fue el Paro Patronal que se produjo en 1972 y que resultó devastador para el abastecimiento de alimentos y artículos de primera necesidad para las comunas. Esto generó la organización de los trabajadores junto con los pobladores para superar este episodio y resguardar lo conseguido hasta el momento que resultaba un avance en las reivindicaciones exigidas por los trabajadores sindicalizados durante décadas.

En Maipú, en los sectores populares convergían distintos movimientos políticos como el MIR, comunistas, socialistas, entre otros, y se generaban reuniones periódicas de los trabajadores para analizar la contingencia. En el año 1972 “entre abril y junio vivió una serie de movilizaciones para enfrentar problemas como el alza de precios de la locomoción y huelgas como la de Fensa y Perlak, que terminaron con la convocatoria a un Cabildo Abierto”¹⁶ donde se reunieron trabajadores, campesinos y estudiantes.

La convocatoria a un Cabildo abierto demuestra que la organización sindical del sector industrial de Maipú respondía al territorio donde estaba emplazado. La lejanía de la comuna de los demás centros urbanos y las distintas fábricas que se instalan en todo el sector, permiten al movimiento sindical dirigir sus acciones a aglutinar a los sindicatos de

¹⁶ López, Ana et alii, “Testimonio de los Cordones Industriales, reconstruyendo la historia con sus protagonistas, Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago. 2015. Pág. 15

variadas empresas y a sumar en las acciones, a pobladores y campesinos, esto dio a conocer una nueva manera de manifestar acciones reivindicativas donde, el argumento no era solamente para los trabajadores, sino para la comunidad de Maipú. La solidaridad era un principio de la organización del Cordón Industrial Cerrillos – Maipú y se observaba en los petitorios en las asambleas.

Variadas fueron las situaciones de los trabajadores en Maipú durante la Unidad Popular. Muchas de las empresas pertenecían al área de Propiedad Social a través de tomas o huelgas. La empresa Perlak, ubicada en el centro de la comuna, se encontraba buscando su propia conducción de la fábrica más allá del Área de Propiedad Social, queriendo participar activamente en las decisiones en la producción. Otras, como Pizarreño no dejaba de producir bajo las ordenes del interventor y en los días de desabastecimiento, se buscaba la materia prima en San Antonio con las mismas manos de los obreros, cuenta Juan Carlos Villarroel. Los sindicatos eran solidarios y se unen para apoyarse unos con otros. La movilización más importante que generó la industria Perlak movilizó a los trabajadores cerrando calles, con barricadas y marchas. En esta misma huelga se generó una anécdota con la ministra del trabajo Mireya Baltra. Cuando se presenta a hablar con los trabajadores para que depusieran la huelga, se encontró con dirigentes de ultra izquierda. Ellos querían “todo para ayer”. Ante sus argumentos la ministra les contesta con el lineamiento del gobierno que la revolución no se puede producir de la noche a la mañana. Los dirigentes se ofuscaron y Mireya Baltra golpeó a uno de ellos en la cara, le pegó un “Charchazo”, indica Juan Carlos Villarroel¹⁷ cuya empresa Pizarreño se mantenía en funcionamiento normal para mantener la producción. No existía el interés en el sindicato de esa fábrica de traspasar la línea estipulada por el gobierno, la mayoría de los dirigentes eran comunistas antiguos. Es más, para muchos trabajadores las manifestaciones solo se traducirían en complicaciones para el gobierno, por lo cual, no era grato sumarse a ellas. Patricio Tobar, era un trabajador de Insa productora de neumáticos llamada Goodyear en los 80, sindicalizado pero que no participaba en política. Para él era una imposición ser llamado a

¹⁷ Obrero en fábrica Pizarreño en 1972.

participar en alguna protesta. Era de la línea que pensaba que ese tipo de acciones vislumbraba un mal término del gobierno de Salvador Allende, a quien siempre apoyó.

Cuando sucede el Paro Patronal en octubre de 1972, los trabajadores de Maipú fortalecen su organización y el Cordón Industrial Cerrillos - Maipú se moviliza; se auto gestionaba y realizaban formación política de los trabajadores; realiza panfletos y publicaciones en apoyo a las actividades desarrolladas; se reunían para evaluar los distintos modos de lucha. Esto sucedía desde hace tiempo en el sector, pero si intensifica con el Paro Patronal. Los trabajadores toman el protagonismo llamando a movilizaciones constantemente viendo el actuar del gobierno que solicitaba realizar con mayor calma los cambios. Los puntos del petitorio confeccionado por el Cordón Industrial Cerrillos – Maipú eran:

“Apoyar al Gobierno de la Unidad Popular; Expropiar todos los monopolios; Exigir el control obrero de la producción, mediante consejo de delegados revocables; Exigir un reajuste de salario; Por el cierre inmediato de la Contraloría, el Parlamento y las instituciones burguesas; Por la expropiación de los fundos de más de 40 hectáreas sin indemnización; Por el Control Campesinos mediante los consejos de delegados revocables. Levantar una asamblea Popular, cerrando el parlamento burgués de una vez”¹⁸.

Por otro lado, “la situación de conflicto...en el Cordón Industrial Cerrillos – Maipú se repelía con frecuencia. Era la consecuencia directa de la posición sustentada por dirigentes sindicales y trabajadores de base que, siendo activistas comprometidos, todavía creían que debían seguir la estrategia de la UP”¹⁹ que era la reforma sin dolor

¹⁸ Aguiar, Santiago, “Pasado y Presente de los Cordones Industriales disposición objetiva de fuerzas, Estudios del Trabajo, Santiago, 2016. Pag. 4

¹⁹ Silva, Miguel, “Los Cordones Industriales y el Socialismo desde Abajo”, Editorial Ilustrada, Santiago, 1998. Päg. 234



Foto 1: Cordón Industrial Cerrillos – Maipú marchando.

IV. Capítulo 2: La Represión a los trabajadores de Maipú

A la llegada al poder de los militares golpistas y sus colaboradores civiles, se instauró la persecución de los distintos actores sociales que fueron protagonistas durante el gobierno de la Unidad Popular. Muchos de ellos fueron los trabajadores sindicalizados en todo Chile. Sucedió detenciones todos los días, ejecuciones y variados lugares fueron utilizados como centros de detención a lo largo del país donde se interrogaba y torturaba violando los Derechos Humanos de miles de personas.

Debido a la organización que logró el sindicalismo en Maipú con el Cordón Industrial, los trabajadores de Maipú fueron catalogados como subversivos y terroristas por los golpistas de 1973. Producido este atentado contra el gobierno de la Unidad Popular, la Dictadura Cívico – Militar comenzó la persecución al sindicalismo y Maipú no fue la excepción. Muchas de las empresas que se mantuvieron en movilizaciones fueron allanadas y, otras, controladas con posterioridad “el 11 de septiembre el Cordón Cerrillos amaneció copado por los destacamentos de las FF. AA. En la FISA (Feria Internacional de Santiago) y en la Piscina Municipal se habían instalado fuerzas de la FACH y un regimiento de provincia”²⁰. También fue ocupado el Auditorio Municipal, ex Media luna, como campo de detención. A partir de estas intervenciones, los trabajadores de Maipú fueron perseguidos constantemente en sus lugares de trabajo o en las poblaciones. Muchos de ellos fueron detenidos y otros fueron amedrentados con esta posibilidad, sabiendo que podían no volver a sus hogares.

El golpe de Estado fue un día martes laboral. Juan Carlos Villarroel recuerda al ver los helicópteros en el cielo se supo que había sucedido algo con el gobierno. No dejaron la producción al instante para no desaprovechar los insumos y no dejar las máquinas

²⁰ Silva, Miguel, “Los Cordones Industriales y el Socialismo desde Abajo”, Editorial Ilustrada, Santiago, 1998. Pág. 438

tapadas²¹, esto continuaba con la conducta normal de los trabajadores de la empresa que mantenían la producción en todo momento. Recuerda que se avisó que los militares llegarían a tomar el control de las empresas de Maipú. Cuando esto sucedió se estableció un toque de queda desde las 14:00 horas. Los trabajadores querían quedarse para proteger la empresa, pero los antiguos trabajadores sindicalizados les pidieron que se marcharan a sus casas y sacaron a quienes no querían retirarse por sí mismos. Todos los que se quedaron en la fábrica de Pizarreño fueron detenidos y conducidos a la ex Media Luna en el centro de la comuna.

Patricio Tobar, de INSA, indica que se enteraron del golpe pero tampoco detuvieron la producción debido a lo delicado del proceso²². Varios de los compañeros les pedían que dejaran todo botado ya que no sabían si volverían. Tuvo que salir de la fábrica a medio día como todos los trabajadores del sector Cordón Industrial Cerrillos – Maipú.

La mayoría de los trabajadores volvieron a las empresas al tener que cobrar las quincenas. En el caso de Pizarreño se tuvo que realizar el pago en la calle debido a que la empresa estaba cerrada por los militares que la tenían bajo su control. Miguel Muñoz, obrero en José Kant Metalúrgica, recibió la quincena dentro de la fábrica, pero fue acusado por sus colegas de ser comunista y de estar de acuerdo con el Interventor de la Unidad Popular para llevarse el dinero de la empresa, acusación que era vociferada por los trabajadores en las calles y en los pasillos de la fábrica. Miguel Muñoz cuenta que regresó a trabajar y unos días después fue llamado por el marino designado al control de la empresa. Le preguntó si pertenecía al partido comunista y este respondió que sólo se había integrado a este partido por la necesidad de trabajar. El marino le indicó que le creía y que también, había confirmado lo dicho, un derechista llamado Jaime Campos con quien compartía tragos en algunas oportunidades. Lamentablemente este tipo de personajes no fue un apoyo en muchos casos. Más bien fue “el sapo” para detener a muchas personas. Miguel Muñoz fue finiquitado de todas formas el 21 de septiembre de 1973 y estuvo sin un trabajo formal

²¹ La producción no se podía detener con la máquina cargada. Si se detenía el proceso con el material en su interior se tapaba.

²² Al producir neumáticos, la goma se mantiene caliente.

hasta los ochentas debido al estigma que significaba ser despedido unos días después del golpe.

Ramón Becerra, militante comunista y miembro de la coordinación del Cordón Industrial Cerrillos – Maipú volvió a trabajar el 27 de septiembre y esa misma mañana fueron a buscarlos patrullas militares. Fue detenido y trasladado a la FISA donde estuvo varios días detenido, fue torturado, y gracias a las gestiones de la Cruz Roja Internacional fue liberado. Indica que lo liberaron para volver a detenerlo pero que el partido comunista, al que pertenecía, lo ayudó a escabullirse.

Hernán Vega, que cumplía funciones de empleado en José Kant Metalurgia, era militante comunista y fue detenido y torturado. Su caso es recogido en el informe Valech.

Juan Carlos Villarroel tuvo unos años tranquilos después del golpe, pero esto se acabó al convertirse en el presidente del Sindicato n° 1 de Pizarreño en 1980. Al encontrarse de vacaciones, es notificado que realizará una visita el Dictador Augusto Pinochet Ugarte a las instalaciones de la fábrica, y los dueños le solicitaron que fuera el anfitrión. Juan Carlos Villarroel asistió y realizó un recorrido con Pinochet por los patios de la fábrica. Cuando se presentan frente a la asamblea en el casino, Pinochet le da la palabra a Juan Carlos y este le dice que en la empresa Pizarreño las cosas se solucionan hablando y que por eso, veía las cosas difíciles al saber de las leyes sólo al ser publicadas en el diario oficial y no tener manera de hacer un alcance o realizar alguna propuesta para su elaboración. Pinochet indignado golpea la mesa y le contesta que ese no era un cogobierno y se retira. Con esta respuesta fueron muchos los que consideraron que estaban en problemas y que el más perjudicado podía ser el Presidente del Sindicato.

Prontamente Juan Carlos Villarroel es integrado a la lista de perseguidos por el régimen. Días después se observan furgones de carabineros fuera de la empresa y parte de los trabajadores le acompañan a su casa en población atrás de la empresa. Los días posteriores amanece su casa rayada acusándolo de comunista y, por su seguridad y la de su

familia, interpone un Recurso de Protección en la Vicaría de la Solidaridad²³. En 1981 la empresa Pizarreños presenta un requerimiento de cese de funciones sindicales acusando a Juan Carlos Villarroel de ofender gravemente al Presidente de la república y de apremios físicos y psicológicos contra los trabajadores de la empresa. Lo finiquitan y deja sus labores en Pizarreño después de conversaciones varias con los trabajadores que no querían que cediera ante las acusaciones absurdas. Le indican desde el partido comunista que se encuentra en un listado de terroristas y, por consejo del partido, realiza un viaje de “turismo” financiado con el finiquito, para despistar. En su transitar por distintos países visita Francia, Italia, URSS y vuelve a Chile al año siguiente el 1982.

²³ Aviso publicado en el Mercurio por el Arzobispado de Santiago – Comité de Cooperación por la Paz en Chile, 10 de noviembre de 1973.



Foto 2: Juan Carlos Villarroel saliendo del país.

Los allanamientos eran realizados constantemente en la comuna de Maipú por los efectivos del régimen. La Vicaría de la Solidaridad tiene en sus archivos varios casos en estas condiciones. Fue un caso donde fue allanada ilegalmente la residencia de tres sacerdotes de la comuna donde funcionarios de civil que se identificaron como del Servicio de Investigaciones realizaron el allanamiento por tres horas comenzando a las 08:20 de la mañana. No mostraron un documento que formalizara el procedimiento y se llevaron distintos recortes de diarios y los sacerdotes fueron interrogados. Esto consta en un comunicado de prensa del 17 de octubre de 1978.

Otro caso recogido por la Vicaria de la Solidaridad²⁴ en su archivo 00745.00 consta de un supuesto enfrentamiento en los cerros de Rinconada donde murieron 6 “extremistas”. Según el parte oficial fue un enfrentamiento con militantes del MIR entrenados en Moscú que constituían el “Comité de resistencia n°21 que se dirigía a realizar acciones subversivas. Se enfrentaron a tiros y otros huyeron. Se recuperaron armas y se identificó al grupo como el causante de un asalto ocurrido con anterioridad a una distribuidora de tabaco en la calle Independencia.

Por su parte la familia presentó un Recurso de Amparo el 20 de noviembre de 1975 al desconocer lo indicado en el informe oficial. Un integrante de la familia había desaparecido el día anterior, y las mujeres de la familia se reunieron para saber cómo actuar ante este hecho. Estaban en su casa y fueron detenidas en esta. Fueron trasladadas al cuartel de investigaciones donde pudieron constatar que su hermano estaba muerto y dos familiares fueron entregados a la DINA.

²⁴ A raíz de la situación de vulneración de los Derechos Humanos en todo el país, el 06 de octubre de 1973 se crea el comité de Cooperación para la Paz”. Las iglesias, católica, evangélica, ortodoxa y la comunidad israelita, en el deseo de afianzar en Chile la paz, y de servir a la comunidad informan: Las personas desprovistas de recursos, que en razón del momento nacional deseen apoyo en la solución de problemas LABORALES o PENALES que les aflijan pueden dirigirse a las oficinas de este comité” este cierra el 31 de diciembre de 1975 debido a las presiones de la Dictadura y, al otro día, comienza su funcionamiento la Vicaría de la Solidaridad que continuó con el trabajo realizado en la defensa de los Derechos Humanos por su antecesora.

Hubo muchos casos de violación a los Derechos Humanos en habitantes de la comuna de Maipú.

Los Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos de Maipú fueron 68 vecinas y vecinos que sufrieron el terrorismo de Estado de la Dictadura Cívico – Militar. Los perseguidos por el régimen eran distintos actores sociales ligados a la Unidad Popular. En el año 2012 se realizó la ceremonia para inaugurar el Memorial de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados Políticos que se encuentra en la Plaza Mayor de Maipú.

V. Capítulo 3: Las medidas económicas del régimen

Paralelamente al terrorismo de Estado que se estableció con la Dictadura Cívico – Militar se realizaron reformas económicas que debilitaron en rol del Estado. Se disminuye el gasto público, la privatización de la mayoría de las empresas en control estatal y el cierre de muchas otras, la liberación de finanzas para aumentar las importaciones y el control de las relaciones laborales. Estos cambios en las condiciones económicas y “coincidentalmente con ello fue el aumento de la represión selectiva y la influencia de la policía secreta del régimen, la DINA (La Dirección de Inteligencia Nacional, policía secreta de la Dictadura entre 1973 y 1977, responsable de numerosos casos de violaciones a los Derechos Humanos)”²⁵ crearon condiciones insuperables a nivel social. Miles de familias vivieron en la absoluta miseria “el desempleo, el hambre y la indefensión”²⁶ diezmaron a los más humildes.

Ante este panorama de desempleo y hambre, el régimen estableció medidas para “superar” la crisis. En el año 1975 fue creado el PEM (Programa de Empleo Mínimo) que fue planificado como un programa de emergencia que tendría una duración determinada y que consistía en un trabajo menor de aseo o hermosamiento que sería remunerado con un tercio del salario mínimo y tendría una extensión horaria de 15 horas semanales. La administración de este programa fue entregada a los municipios que fueron depositarios de servicios desvinculados del Estado. Ronald Ordenes, fue un Funcionario Municipal parte del equipo responsable del PEM en Maipú de 1977 a 1978. Realizaba labores administrativas y para él, el PEM venía a palear la cesantía que se había provocado por el cierre de muchas empresas del sector pero, esto es definido además, como una precarización del trabajo considerando que no estaba subordinado ni al Estado, ni a la Municipalidad, por ende, los trabajadores y trabajadoras no tenían ningún derecho laboral.

²⁵ Gárate, Manuel, “La Revolución Capitalista de Chile, Cap. III: Implementación del Modelo. Pág. 183

²⁶ Valdivia, Verónica et alii, “La Alcaldización de la Política. Platita poca, pero segura”. Los Refugios Laborales de la Dictadura. LOM Ediciones, Santiago, 2012. Pág. 51



FOTO 3: Trabajadores y trabajadoras del PEM.

Los trabajos realizados por los “beneficiarios” del PEM en Maipú fueron en muchos casos sin la realización de alguna labor importante. Por eso recuerda Miguel Muñoz, que trabajó como obrero en este programa, que les llamaban “los astronautas”, ya que daban “vuelta la tierra” todo el día. Indica que el sueldo pagado no alcanzaba para comprar lo necesario para vivir y tuvo que recibir el apoyo de sus suegros en esos días. Posteriormente, en 1982 se crea el POJH Programa de Jefes de Hogar que “se trataba de la realización de obras ejecutadas bajo la dirección de profesionales, en ese momento cesantes, quienes serían contratados especialmente para ese propósito”²⁷. Estos programas recibieron a muchos trabajadores de Maipú que se observaban en sus labores en las calles y duramente estos años se terminó de pavimentar la Avenida de los Pajaritos, la más importante arteria de la comuna.

Desde 1973 a 1979 los trabajadores sindicalizados vivían una situación donde “el régimen intentó institucionalizar un sindicalismo corporativista – despolitizado, funcional a su búsqueda de respaldo popular y proyección a futuro, basándose en la derrota total del tradicional movimiento obrero chileno – aquel agrupado en la Central Única de Trabajadores”²⁸ y, este enfoque, fue respaldado por los sectores sindicalizados que fueron oposición a la Unidad Popular. Esto no tuvo los resultados esperados por el gobierno. Una vez que el movimiento sindical opositor a la Unidad Popular deja al comunismo como enemigo, ya no es disciplinado por el régimen. Vuelve a surgir el sindicalismo acostumbrado a defender los intereses de los afiliados, independiente del gobierno de turno. La instauración del Plan laboral en 1979 demuestra que fracasó el intento de consolidar el apoyo del viejo sindicalismo. El Código Laboral que impulsaba esta mirada fue rechazado por los sindicatos.

²⁷ Valdivia, Verónica et alii, “La Alcaldización de la Política. Platita poca, pero segura”. Los Refugios Laborales de la Dictadura. LOM Ediciones, Santiago, 2012. Pág. 68

²⁸ CUT que funcionó hasta 1973 cuando se produce el golpe de Estado. Se cancela su personalidad jurídica con el Decreto de Ley N° 12 del 24 de septiembre de 1973.

En los primeros años del régimen, el sindicalismo tiene un rol defensivo frente al nuevo escenario. Y existe una tendencia a la autonomía con respecto al Estado y a los partidos políticos. Después de la represión que se ejerció contra los dirigentes políticos y la prohibición de que los partidos mantuvieran su función mediadora entre los distintos actores: Gobierno, empresarios y trabajadores hubo una separación entre el sindicalismo y la política. También la autonomía se mantiene con el afán de mantener la unidad del movimiento sindical.

La situación de los demás trabajadores estaba condicionada al desempleo que tuvo un aumento que triplicó la tasa histórica y el sub – empleo se manifestaba a través del PEM y POJH. Con esto, la fuerza de los trabajadores disminuyó. La pérdida del trabajo o el temor a perderlo, parecían detener la acción reivindicativa. La cesantía cumple con distintas condiciones para el régimen: Concentra los ingresos empresariales; Mantiene una reserva de trabajadores ante la necesidad de mano de obra de la expansión del capitalismo; y a permitido reprimir a los trabajadores organizados. También este factor, causó la disminución de las remuneraciones que alcanzaron a estar 20% por debajo de 1970 en 1985.

A partir de la gestión de Sergio Fernández entre 1976 y 1978 en el Ministerio del Trabajo, se adquiere la idea de “refundar las relaciones laborales, de mano de un nuevo impulso represivo contra el movimiento sindical”²⁹. El régimen, comenzó la década de los ochenta orientado al neoliberalismo que imponía nuevas pautas culturales, individualismo y el abandono de la acción colectiva al sindicalismo. El Plan Laboral estableció un nuevo marco normativo que generó una nueva realidad para el mundo sindical: prohibió la negociación más allá de la empresa y excluyó de ella a los trabajadores por temporada, con responsabilidad administrativa y los trabajadores públicos; sólo se reconocía la huelga dentro de la negociación del contrato colectivo y se prohibía realizarla por solidaridad, por

²⁹ Álvarez, Rolando, ¿Represión o Integración? La Política sindical del régimen militar 1973 – 1980. Historia. Vol. 2

temas económicos, sociales, incumplimiento de contrato, etc; Se establece en remplazo en huelga; se posibilitó una doble negociación dando facultades para negociar a la par con el sindicato a grupos unidos por ese propósito; estableció muchos trámites para realizar la negociación colectiva. De esto puede dar cuenta la Juan Carlos Villarroel como Presidente del Sindicato n° 1 de Pizarreño donde trabajaron en el documento con un abogado y una contadora debido a no pertenecer a una federación o confederación que les permitiera obtener ayudar en las dudas que se presentaban frente la nueva institucionalidad:

“En Santiago de Chile, a 2 de octubre de 1980, se reúnen las comisiones negociadoras de los trabajadores afiliados al Sindicato de Trabajadores N° 1 de Pizarreño, ex Sindicato Industrial de Pizarreño, integrada por los señores Juan Carlos Villarroel Pacheco, José Segundo Vega Hernández y Aníbal Gómez Olivares y de la Empresa Sociedad Industrial Pizarreño S. A. , señores Canio Corbo Lioi, Gerónimo Zunino Martini y Ana María Fajardo Ferreiro, en representación de los trabajadores involucrados y de la empresa respectivamente, y acuerdan celebrar el siguiente Contrato Colectivo de Trabajo, de acuerdo a las disposiciones del Decreto Ley N° 2.758 de 6 de julio de 1979, modificado por los Decretos Leyes 2.950 de 1979 y 3.355 de 1980”³⁰. Este fue un contrato colectivo con buenas relaciones con la empresa. La premisa de ellos era “No se puede ganar todo y no puede perderse todo”. Buscaron la forma de disminuir los beneficios manifestando que esto tendría efecto en mejores salarios.

³⁰ Contrato Colectivo fábrica Pizarreño 1980, sindicato N° 1.



O. Lasso
Anibal Gómez, secretario; Juan Carlos Villarreal, presidente, y José Vega, tesorero, del Sindicato ex Industrial de Pizarreño, muestran a "El Mercurio" una lista de beneficios que esperan mejorar con la negociación colectiva.

Pizarreño: Se Inicia Negociación Colectiva

"El domingo lo aprobaba la asamblea y el 10 presentamos el Proyecto de Contrato, de acuerdo con las disposiciones legales de la negociación colectiva", dijeron a "El Mercurio" Juan Carlos Villarreal, presidente; Anibal Gómez, secretario; y José Vega, tesorero, del Sindicato ex Industrial de Pizarreño.

Los dirigentes informaron que han estado trabajando en el documento con el asesoramiento de la contadora Lucía Oyarzo. "Como no estamos interesados en federación o confederación alguna, no tenemos colaboración externa", estableció Villarreal, y agregó: "Tampoco la necesitamos. Es mejor así, solos, con la ayuda de profesionales". Por su parte, José Vega expresó: "El hecho de que negociáremos primero, significa una gran responsabilidad, ya que enfrentaremos una serie de dudas. Creo que saldremos adelante. Lo importante es que estamos dispuestos a cumplir, asumiendo el papel que nos corresponde".

Juan Carlos Villarreal manifestó sus inquietudes con respecto "al piso de la negociación", esto es al porcentaje de IPC que les corresponde de partida. "En todo caso, dijo, tenemos un punto inicial pese a las dificultades que hemos tenido para interpretar la ley, y a la imposibilidad de recurrir a las Inspecciones del Trabajo, o a la Dirección para aclarar estas y otras dudas".

BUENAS RELACIONES
El presidente del Sindicato ex Industrial Pizarreño, manifestó que han tenido un trabajo intenso en la renovación de todas las actas de acontecimiento "para registrar todas las conquistas. Además, hemos actualizado algunas cosas que eran de común acuerdo entre trabajadores y empleadores, y que no estaban

escritas. Cosas nuevas prácticamente no hemos iniciado". "Creemos, afirmó Vega, que no vamos a tener dificultades con la empresa. Que la negociación la realizaremos sin conflictos, porque existen buenas relaciones".

Villarreal respaldó la posición del tesorero expresando que "en marzo de este año, ante una solicitud de aumento de salarios, se nos respondió que estaba en condiciones de hacerlo, pero que ante el anuncio de nuevas normas de negociación, colectiva era preferible esperar. Como una prueba del buen propósito, nos dio dos unidades tributarias de aquel entonces, 2.264 pesos por trabajador. Por eso, estamos confiados en que lograremos mejores condiciones sin dificultades".

LA EMPRESA
Ana María Fajardo, asistente social, licenciada en Ciencias Sociales del Trabajo en Bélgica, es la encargada de relaciones industriales. Ella ratificó las buenas relaciones entre trabajadores y empresa, señalando que si la negociación se lleva dentro de la premisa de que no se puede ganar todo y no puede perderse todo, se llegará a un término, sin tropiezos.

"Nos hemos estado preparando para la negociación", dijo, agregando que la "comu-

deramos como un proceso bastante positivo". Con respecto a la preparación, manifestó que "se ha analizado la negociación bajo el punto de vista económico y social, y consideramos muy importante actuar con actitud positiva. Lo que estamos seguros ocurrirá por cuanto nuestros trabajadores son muy maduros".

Ana María Fajardo estima que existe una gran variedad de beneficios. "Por eso, expresó, creemos conveniente una racionalización. Esto lo conversaremos una vez iniciada la negociación, porque a lo mejor resulta más seguro y significa un mayor ingreso en las remuneraciones".

Movimiento Independiente

● Se inició ayer con una charla del Jefe de Gabinete del Ministro del Trabajo

Con una charla del jefe de Gabinete del Ministerio del Trabajo, Rodrigo Alamos Aguero, en la que analizó la institucionalidad laboral vigente, se inició ayer el primer Congreso Nacional del Movimiento Independiente Juvenil Laboral. La sede de este encuentro directivo es el auditorium del Ministerio del Trabajo, y el número de participantes es de 156.

Previo a la intervención de Rodrigo Alamos, se efectuó una ceremonia inaugural, con palabras de bienvenida a las congresales del presidente nacional de la Juventud Empart, Ernesto Jimeno. A continuación, el presidente del Movimiento Independiente Juvenil Laboral, Patricio Hidalgo, dio por inaugurado el Congreso con un llamado a la unidad. Recordó que la organización nació en la juventud de la Caja de Previsión de los Empleados Partidarios, con una estructura nacional dentro de la institución previsional para proyectarse a otros grupos de trabajadores. "En esta oportunidad", dijo, ustedes conocerán todo lo que se está haciendo".

Manifestó que era "una oportunidad para incentivar y demostrar que se puede crear un núcleo, una institución cuando hay deseos, espíritu de hacerlo". En su intervención, Patricio Hidalgo señaló que el "Tran-

slabor esta hecho para irse, para la juventud, y por eso que lo demos todo con entusiasmo".

Cerro, el acto inaugura vicepresidente ejecutivo de Caja de Empleados Partidarios, Edmundo Ruiz Urueta, quien llamó a meditar sobre la responsabilidad que significa ser líder, y la que los participantes en este proceso tienen. Señaló la importancia de una buena dirección, y estableció que reunión de jóvenes por ser el comienzo de una organización si existiera el punto de logro.

El Congreso finalizará mañana, luego de tres días de trabajo, con un planario que se conocerá las conclusiones de las comisiones sobre Organización y Funcionamiento del Movimiento Independiente Laboral, actividades extraprogramáticas, capacitación gremial y comunicaciones y publicidad. Las comisiones cumplirán su labor dentro de un programa en el que figuran charlas de diferentes temáticas, como las que darán hoy el psicólogo Luis Villalaz, sobre "Psicología de masas", del ex ministro Pablo Barona, sobre "tema económico del Gobierno", y el coronel Sergio Badiola, sobre "Participación civil en el Gobierno".

A NUESTROS LECTORES Y AVISADORES:

EL MUEBLE

Su evolución industrial y artesanal

tema del suplemento especial que se publicará el próximo 29 de agosto

RECEPCIÓN DE AVISOS HASTA EL 22 DE AGOSTO.

Análisis retrospectivo mediante uso de cronómetros, cronómetros y modernos. Últimas novedades en técnicas y colores, y muchos más!

¡síguelo con sus diarios EL MERCURIO DE SANTIAGO LA SEGUNDA LAS ULT. NOTICIAS

MINISTERIO DE SALUD PÚBLICA
Instituto de Salud y Bienestar
Departamento de Perfeccionamiento



República de Chile
Ministerio de Educación
Centro de Perfeccionamiento
Experimentaciones e Investigaciones Pedagógicas
Departamento de Evaluación

Curso de Perfeccionamiento a Distancia

Foto4: El Mercurio 10 de septiembre de 1980.

VI. Capítulo 4: La rearticulación

“La opresión que caracterizó a los años de Pinochet afectó a los trabajadores... Para la mayoría, y en especial para los obreros sindicalizados. Su derrota los llevó a disminuir sus expectativas y el nivel de sus reivindicaciones, conformándose con sobrevivir y alcanzar una mínima seguridad”³¹ siendo el panorama que describió al sindicalismo en los primeros años de la Dictadura Cívico - Militar. En la etapa del Plan Laboral, que también se define como modernizaciones debido a la incursión de las reformas en salud, educación y previsión, se encuentra a un movimiento sindical donde se modela una fuerza social que convoca y moviliza de forma contestataria y que se fortalece a partir de la crisis del modelo económico a nivel mundial. De esta forma en 1983 el sindicalismo intenta retomar su rol movilizador social. Hasta esa fecha el movimiento sindical se manifestaba mediante declaraciones y denuncias públicas, cartas a las autoridades o entrevistas con ellos cuando se podía. Esto correspondía a medidas limitadas para defender y reafirmar los intereses de los trabajadores. En 1983 se produce un quiebre en la mencionada acción pasiva del sindicalismo. La Confederación Nacional del Cobre /CTC) llamó a paro nacional para rechazar el sistema económico y político del país con ciertas dificultades por temer a la represión. Debido a esto, el Comité Coordinador creyó necesario cambiar a una protesta masiva con un llamado a estudiantes, pobladores y profesionales. La alta convocatoria demostró la capacidad del movimiento sindical para congregar y dirigir la dinámica social. El mismo año se constituye el Comando Nacional de Trabajadores que convoca a una segunda protesta. “El hecho de que la convocatoria proviniera de un comando unitario de trabajadores (y no de partidos políticos) facilitó una respuesta ciudadana más amplia; permitió que se venciera el miedo y se extendiera el despertar político”³².

³¹ Drake, Paul et alii, “El Difícil Camino hacia la Democracia en Chile 1982 – 1990, FLACSO. 1993. Pág. 13

³² Ruiz – Tagle, Jaime, “Sindicalismo y Estado en el régimen militar chileno. Programa de Economía del Trabajo, Academia de Humanismo Cristiano, 1986. Pág. 25

Las distintas protestas consiguieron que el régimen realizara concesiones en libertades públicas y en el reconocimiento de los partidos políticos. Al estar parcialmente reconocidos los partidos volvieron a retomar su rol mediador y fortaleció el desarrollo ideológico de las bases del sindicalismo, pero no lograron ser los conductores de las protestas por mucho tiempo: No pudieron forzar al régimen a hacer cambios significativos en materia laboral y económica.

“El éxito del paro nacional realizado a fines de 1984, a pesar de la falta casi total de medios de comunicación, se debió a la estrecha colaboración entre las organizaciones sindicales y las poblacionales. Un paro puramente sindical habría sido imposible”³³.

En Maipú, las protestas eran realizadas en las poblaciones mediante cacerolazos que consistía en que la familia completa, mujeres, niños y hombres, salían hacia las calles a golpear ollas o en realizar marchas que eran reprimidas por los efectivos militares o de carabineros que se encontraban en las inmediaciones de las poblaciones. Ramón Becerra, indica que se asociaban con los habitantes de la población Cuatro Álamos para realizar las protestas que generalmente eran marchas o cortes de luz colapsando los cables de alta tensión. A nivel sindical la única protesta que se generó contra el régimen fue en la empresa Goodyear donde Patricio Tobar recuerda que fue en los ochenta cuando la legislación lo permitió y estuvieron en huelga los 60 días permitidos. La movilización fue por mejoras salariales y no trajo consecuencias para ningún trabajador.

En 23 de octubre de 1983 se funda FESIMA, Federación de Sindicatos de Trabajadores de Maipú con sede en Maipú en calle San José #70, que responde a la necesidad de romper con la presión del Plan laboral que desprende a los trabajadores de sus derechos. El objetivo de esta organización era ayudar a los trabajadores no sindicalizados a organizarse y, a hacer, que las bases participaran en todo nivel para fortalecer la unidad del movimiento. Entienden que la antigua organización nacional de

³³ Ruiz – Tagle, Jaime, “Sindicalismo y Estado en el régimen militar chileno, Programa de Economía del Trabajo, Academia de Humanismo Cristiano, 1986. Pág. 27

trabajadores, la CUT, se mantuvo tomando decisiones en las cúpulas sin recoger los intereses de los trabajadores en general.

Saúl Vargas indica que FESIMA se pudo formar con aportes desde Alemania que correspondía a varios millones mensuales. Con estos dineros se compró la propiedad en San José #70 y el colegio en la misma calle llamado Camilo Henríquez. Esto les permitió realizar un trabajo directo con las organizaciones asociadas prestando lugares de reunión.

FESIMA fue una organización territorial que agrupaba sindicatos de pequeñas empresas y respondían a asesorías económicas, jurídicas, capacitaciones, deportivas y culturales, de sedes para reunirse y solidaridad ante los conflictos en la comuna. No los unen las ideas generales o doctrinarias. Recuerdan que en el pasado el movimiento sindical se separó en grupos enfrentados y se desvincularon las cúpulas de las bases. Las decisiones deben ser consultadas con las bases para democratizar al movimiento sindical. Las líneas de trabajo de FESIMA son: la derogación de las normas que afectan directamente al movimiento sindical disminuyendo su derecho a huelga, negociación solo en la empresa y permitir la existencia de varios sindicatos en la misma empresa.

Las acciones de FESIMA aglutinaron a 40 sindicatos con más de 3.000 trabajadores al final de la década del ochenta. “A través de la asesoría técnica la capacitación, el policlínico, el informativo del programa de vivienda, la educación y la solidaridad, las actividades deportivas y culturales entregan mayores elementos para enfrentar sus conflictos”³⁴, también participan activamente en la construcción de otras organizaciones como la Central Única de Trabajadores renovada y que haya superado las limitaciones del pasado.

Realizan asesorías y capacitación para sensibilizar y educar a la comunidad frente a los problemas que aquejan a los pobladores y trabajadores de Maipú. Uno de estos problemas que se quieren solucionar es la falta de un hospital en la localidad. La existencia

³⁴ Fortín Mapocho, 13 de junio de 1988.

de dos postas para 300 mil habitantes es insuficiente para las necesidades de los habitantes del sector. A través de recoger estas problemáticas FESIMA demuestra que su accionar es territorial.

También realiza apoyo a los dirigentes detenidos por el régimen. En el año 1988 fueron detenidos Manuel Bustos, Arturo Martínez y Moisés Labraña por orden del Ministerio de Interior sindicalizándolos como los autores del llamado efectuado el día 7 de octubre de 1988 a subvertir el orden público y a la resistencia y derrocamiento del régimen constituido³⁵. Mediante declaración firmada por 44 directivos de base se manifiesta la solidaridad con los detenidos y se coordinan actividades para acrecentar el respaldo con quienes representan los legítimos intereses de todos los trabajadores. También apoyan la formación de nuevos sindicatos y estaban en constante alerta de las condiciones de los trabajadores con motivo de despidos injustificados o de amedrentamientos. Estas condiciones fueron constantes hasta el final de la Dictadura Cívico – Militar.

Esta organización llamada FESIMA funciona actualmente llamada Confederación Nacional de Trabajadores de Chile CNT – CHILE y conserva la misma dirección, pero ahora incluyendo sindicatos de varias partes del país. Su actual presidente es Don Saúl Vargas.

³⁵ Sumario Rol N° 42 – 87, artículo 11, inciso 2 de la ley N° 12.927 del 08 de octubre de 1988.

VII. Conclusiones

La larga historia de lucha que significó el siglo XIX y XX para los trabajadores de Chile, donde se consiguieron derechos laborales y sociales en los distintos gobiernos tuvo un auge en el gobierno de la Unidad Popular. No hubo otro momento en la historia de este país con tantas condiciones para que la sociedad en su conjunto avanzara en las reivindicaciones perseguidas por décadas. Los distintos actores sociales de izquierda apoyaron al gobierno para alcanzar las metas propuestas con algunas diferencias en la forma de enfrentar los desafíos. Un claro ejemplo de esto es la formación de los Cordones Industriales donde el lema “Avanzar sin Tranzar” fue concreto. Se tomaron lineamientos que sobrepasaron al gobierno creando un avance de los trabajadores. En Maipú, los trabajadores entendieron las ventajas de encontrarse en un territorio determinado, y supieron aprovechar las circunstancias sumando a los otros actores dentro de la comuna. Debido a esto, se sumaron pobladores, campesinos y estudiantes a las movilizaciones. En esta comuna se puede observar la organización de los trabajadores y los distintos actores sociales de la época como protagonistas de las acciones presentadas por la Unidad Popular para alcanzar el “Poder Popular”. Los trabajadores fueron activos participantes de tomar las empresas en sus manos y mantener la producción para no entorpecer el quehacer del gobierno. Otros fueron más allá y realizaron distintas solicitudes para avanzar más rápido en el camino al socialismo. De todas formas, se puede entender esta etapa, como un Maipú politizado en donde los dirigentes eran muchas veces miembros de los partidos de gobierno, socialistas o comunistas y que observaban que la localidad en su conjunto tenía necesidades que debían ser superadas. Así pasaba en todo el país. La conducción del movimiento estaba en las manos de los partidos políticos. Fueron una manifestación de autonomía en cuanto a las decisiones que se tomaban en el gobierno, que era con pausas y acuerdos según la contingencia.

El golpe de Estado rompió con los avances alcanzados por el movimiento sindical, y por la sociedad más vulnerable en la época. Se tomaron medidas que estaban destinadas a desintegrar el tejido social que se había fortalecido con los años. A través de la aplicación de normas y el terrorismo de Estado, se cambió la estructura social donde existía unión entre distintos actores y donde se encontraron distintas formas de manifestar lo demandado.

A partir de los años 80 el miedo, debido a las persecuciones y el sistema económico impuesto por la Dictadura Cívico - Militar crea a un personaje con distancia del mundo político, tanto partidista, como de sus necesidades como trabajador.

En esta misma década se puede observar una rearticulación que busca que retorne la democracia. De esta forma se realizan las primeras manifestaciones en contra del régimen. Ahora lo importante era desvincularse de los partidos políticos para no cometer los mismos errores del pasado. De esta forma se crea FESIMA que tiene la convicción que es indispensable que el movimiento sindical se fortalezca desde las bases, o sea, democratizando los espacios de discusión, ya no de la mano de partidos políticos. Así, se encuentra una diferencia con el movimiento de los años setenta. Ya no se precisa la dirección o mediación de uno o varios partidos políticos para lograr la comunicación con los demás actores dentro del mundo sindical. De esta forma se rompe con la herencia del siglo XX del mundo obrero antes del golpe de Estado de 1973.

Ante los antecedentes se puede encontrar una continuidad en las organizaciones del Cordón Industrial Cerrillos – Maipú y FESIMA debido a la territorialidad. Esto permite a ambas organizaciones abarcar los asuntos de los trabajadores de la comuna y de otros actores. Pero la continuidad demuestra que se hacen las cosas de manera diferente alejándose de los partidos políticos y asociándose con los pobladores que fueron la fuerza necesaria para las manifestaciones exitosas y lograr que el 05 de octubre de 1988 se realizara el plebiscito que posibilitó el término de la Dictadura Cívico – Militar.

VIII. Bibliografía

1. Ámbito Consultores, Manuscrito Estudio Histórico y preguión “Ruta Batalla de Maipú”, Estudio encargado por la Municipalidad de Maipú, 2016
2. Alan Angell, “Los Partidos Políticos y movimiento obrero en Chile, Ediciones Era, 1972.
3. Ana López, Gabriel Muñoz, Santiago Aguilar, Valeria Yáñez, “Testimonios de los Cordones Industriales”, Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2015.
4. Andrés Posternak, “Frank Gaudichaud, Las fisuras del neoliberalismo chileno. Trabajo, crisis de la Democracia tutelada y conflictos de clase, Universidad de Buenos Aires, 2015.
5. Centro de Estudios Sociales, “Estructura de las Organizaciones Sindicales” Serie N° 4: Herramientas de Trabajo.
6. Camilo Montalbán Araneda, “Historia y Geografía de Maipú” Fondo de cultura y desarrollo educativo Municipalidad de Maipú, Santiago, 2000.
7. Carlos Huneeus, “El Régimen de Pinochet”, www.scielo.cl
8. Dasten Julián Vejar, “Narrativas sobre el Sindicalismo en Chile. Notas a partir del pensamiento de Walter Benjamín. Universidad de Talca revista Universum. Vol. 2, N° 29. 2014

9. El Movimiento Sindical y las relaciones laborales, Centro de Investigación y Asesoría Sindical. 1991
10. Frank Gaudichaud, “Poder Popular y los Cordones Industriales: Testimonio sobre el movimiento popular urbano, 1970 – 1973 “, Ediciones LOM, 2004.
11. Francesco Penaglia Vásquez, “La Paradoja del Poder: ¿elitización o empoderamiento colectivo?, www.scielo.cl
12. Guadalupe Santa Cruz I., Verónica Petrowitsch S., Gustavo Gallardo K. y Raúl Muñoz A., “El País de los Territorios (Testimonio de trabajadores del sindicalismo territorial), 1990.
13. Igor Goicovic Donoso, “Movimiento de Izquierda Revolucionario, Reseña www.scielo.cl
14. Jaime Ruiz – Tagle, “El Sindicalismo chileno mas allá de la crisis”, Programa de Economía del Trabajo Academia de Humanismo Cristiano. 1984
15. Jaime Ruiz – Tagle, “La Participación de los trabajadores en las empresas del área de propiedad social: Chile 1970 – 1973, Programa de Economía del Trabajo Academia de Humanismo Cristiano, 1982.

16. Jaime Ruiz – Tagle, “Sindicalismo y Estado en el régimen militar chileno”, Programa de Economía del Trabajo, 1986.
17. Jaime Ruiz – Tagle, “Crisis de la Experiencia Neoliberal en Chile. Cambios en las relaciones laborales y respuesta sindical, Programa de Economía del Trabajo, 1989.
18. Jorge Barria S. “El Movimiento Obrero en Chile”, Ediciones de la Universidad Técnica del Estado, 1971.
19. Manuel Barrera, “Consideraciones acerca de la relación entre política y movimiento sindical. El Caso de Chile, Centro de Estudio Sociales, Santiago, 1988.
20. Mario Alburquerque, Víctor Zúñiga “Democracia, Participación, Unidad” Una mirada a la estrategia sindical desde el sindicato de base, Centro de Asesorías Profesionales Limitada CEDAL, Santiago, 1987.
21. Miguel Silva, “Los Cordones Industriales y el Socialismo desde Abajo”, Ediciones Ilustrada, 1998.
22. Mónica Iglesias Vásquez, “Lo social y lo político en Chile: Itinerario de un desencuentro teórico y práctico”. 2015

23. Nicolás Miranda, “Los Cordones Industriales, la revolución chilena y el frentepopulismo”, www.clasecontraclase.cl
24. Oscar Guillermo Garretón, “Cambios Estructurales y Movimiento Sindical en Chile, Centro de Estudios Sociales, Santiago, 1989.
25. Patricio Frias F., “Prácticas y Orientaciones del Movimiento Sindical en la Lucha por la Democracia”, Programa de Economía del Trabajo, 1986.
26. Paul W. Drake, “El Movimiento Obrero en Chile en Chile: De la Unidad Popular a la Concertación”, Revista de Ciencia Política Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003.
27. Paul W. Drake, Alan Angell, Guillermo Campero, manuel Antonio Garretón, Eduardo Silva, Arturo Valenzuela, María Elena Valenzuela, Augusto Varas y Ivan Jaksic, “El Dificil Camino hacia la Democracia en Chile 1982 – 1990, Flacso, 1993.
28. Raúl Téllez, “La Historia de Maipú”, Editorial Antártica, 1982.
29. Renzo Henríquez Guaico, “El Poder del Campo. Los campesinos de Maipú durante el gobierno de Allende, Londres 38, Santiago, 2014.

30. Renzo Henríquez Guaico, Industria Perlak “Dirigida y Controlada por los Trabajadores”. Desalienación obrera en los tiempos de la Unidad Popular, 1970-1973, www.izquierdas.cl
31. Rolando Álvarez Vallejos, ¿Represión o Integración? La Política Sindical del Régimen Militar. 1973 – 1980, www.scielo.cl
32. Sandra Castillo Soto, “Sociabilidad y Organización Política Popular: Cordón Industrial Cerrillos – Maipú (Santiago, 1972), Cuadernos de Historia 32, 2010.
33. Sebastián Leiva, “El Mir y su inserción en el mundo obrero:el frente de trabajadores revolucionarios (FRT) y su relación con los cordones industriales”, Cyber Humanistas N°28, Universidad de Chile, 2003.
34. Tiempo Histórico, Revista de la escuela de Historia UAHC. N° 6 año 4. 2015
35. Rojas Flores, Jorge, “Las Políticas Laborales en Chile:1900 - 1970” www.archivochile.com

36. Verónica Valdivia Ortiz y Rolando Álvarez Vallejos, “La Alcaldización de la Política. Platita Poca, pero Segura” Los Refugios laborales de la Dictadura. Santiago. LOM Ediciones, 2012.

37. Orientaciones y Líneas de Trabajo de FESIMA.

38. Fortín Mapocho, 13 de junio 1989